

MENSAJE DE FIN DE AÑO DEL LEHENDAKARI **31 de diciembre de 2009**

Gabon, guztioi.

Es un honor dirigirme, por primera vez como Lehendakari a los ciudadanos y ciudadanas vascas en esta última noche del año.

Y quisiera empezar agradeciendo a la sociedad vasca su madurez al haber asumido con total normalidad democrática el cambio de Gobierno; la alternancia. Los gobiernos democráticos no son sólo para los votantes que los han elegido, sino para todos los ciudadanos y ciudadanas. Y ese es mi empeño principal:

Compartir con todos vosotros y vosotras los grandes retos, los grandes objetivos que tenemos como país, para hacerles frente juntos.

Tenemos que conquistar definitivamente la Paz y la Libertad. Y hemos avanzado mucho. Estamos ganando la batalla contra el terrorismo de ETA. Es verdad que no podemos decir cuándo va a desaparecer definitivamente, pero sí sabemos que no vamos a dejar que condicione nunca el futuro de Euskadi. Vamos a empezar a construir una sociedad vasca liberada de ETA, sin espacios de impunidad para la apología de la violencia, sin permitir que se legitimen falsos argumentos que amparan a los que recurren a ella.

Eduardo Puelles, Carlos Sáenz de Tejada y Diego Salva. Son los tres nombres que este año se han unido a la trágica lista de víctimas de ETA. No los olvidamos porque son parte de nosotros, y formarán parte de nuestra memoria colectiva para construir un país digno.

Vamos también a fortalecer la unidad de la sociedad vasca para hacer una Euskadi más fuerte. Una unidad que esté basada en la tolerancia, en el respeto a las ideas diferentes y a las identidades diversas, y en la voluntad de concordia y pacto.

No queremos ni vamos a hacer política contra nadie; queremos ampliar la libertad para que cada uno pueda defender sus propias convicciones sin imposiciones y sin imponerlas a los demás.

Sólo el respeto a las ideas y a las identidades nos puede unir en un proyecto común a personas diferentes. Queremos que las diferentes formas de ver el futuro, las diversas maneras de ser vascos, convivan en igualdad. Y queremos, cada día, buscar acuerdos, llegar a pactos para seguir avanzando y seguir construyendo Euskadi entre todos y no unos contra otros.

Por eso, estoy satisfecho de tener un Gobierno estable gracias a un acuerdo de principios con el Partido Popular vasco y de haber suscrito, a la vez, un pacto de estabilidad institucional con el PNV. De haber puesto en marcha la mesa de dialogo social que nos ha permitido pactar con sindicatos y empresarios medidas necesarias para estos tiempos de crisis. O de haber pactado con la mayoría sindical el convenio de la función pública que afecta a cerca de 80.000 trabajadores y trabajadoras. O haber llegado a un acuerdo con EUDEL, con los Ayuntamientos Vascos, para la defensa de la libertad en espacios públicos.

Por eso, puedo decir que tenemos el gobierno más fuerte de la última década porque hemos sido capaces de demostrar, en sólo ocho meses, que se puede gobernar desde el diálogo y buscando pactos con quienes piensan de manera diferente. Somos más fuertes si estamos más unidos.

Pero este año que finaliza ha sido especialmente duro por la crisis económica que estamos viviendo. Y el año que viene seguirá siendo un año difícil.

Pero tengo una gran confianza en la fortaleza de la economía vasca. Confío en los trabajadores y en los empresarios vascos; en nuestro tejido industrial y en las instituciones, que vamos a poner todo nuestro empeño para salir fortalecidos de esta crisis.

De hecho, ya estamos empezando a salir (y hay datos que así lo indican), pero todavía será necesario unir esfuerzos de todos. Hacer sacrificios y tomar medidas. Durante este año, con el + Euskadi 09, (los planes renove, las líneas de financiación de empresas, los 7.000 puestos de trabajo ligados a los Ayuntamientos, los programas de protección social) hemos ayudado a empresas, a comercios, a autónomos, a trabajadores y a desempleados.

Y, ahora, mi gobierno va a seguir poniendo en funcionamiento todos los recursos disponibles, todas las medidas destinadas a invertir, a innovar, a investigar, a incrementar el valor añadido y la internacionalización de nuestros productos, a facilitar el consumo, y todo, para consolidar y aumentar el empleo que es nuestro objetivo fundamental.

Y para quien no tiene trabajo, todas las ayudas necesarias para superar su situación. Nos preocupan los problemas de los bancos y de las empresas, pero, sobre todo, nos preocupa la perspectiva de los dramas humanos que conlleva el desempleo: familias que tienen que gastar sus ahorros, que pierden sus viviendas. Jóvenes que no pueden iniciar su vida laboral aquí en Euskadi.

Esa es nuestra verdadera prioridad y vamos a poner todos los medios para impedir ese sufrimiento. Nuestro objetivo es que no haya ni un solo ciudadano ni una sola ciudadana abandonado a su suerte, sino demostrar que el bienestar es un derecho universal y una responsabilidad colectiva.

Si conseguimos unir nuestras fuerzas, si entendemos que el superar la crisis es algo que nos afecta a todos los vascos, saldremos adelante.

Porque construir país es, sobre todo, superar juntos los problemas. Y los vascos lo hemos hecho muchas veces; lo hicimos en la anterior crisis de los ochenta, y lo haremos de nuevo ahora. Construir Euskadi es avanzar juntos para mejorar el bienestar de todos los ciudadanos y ciudadanas. Es profundizar en las libertades de todos. Es fortalecer la unidad entre nosotros respetando nuestras diferencias.

Y este año, también, debemos trabajar en poner las bases para avanzar en el objetivo de construir una Euskadi solidaria y sostenible. ¿Qué modelo de crecimiento económico queremos? ¿Qué modelo fiscal? ¿Cómo repartimos la riqueza? ¿Qué modelo energético? ¿Qué modelo educativo y sanitario definimos para el futuro? ¿Cómo sostenemos nuestras políticas sociales? ¿Cómo las hacemos más útiles, como mejoramos nuestras capacidades?

El Gobierno Vasco va a poner encima de la mesa propuestas capaces de abrir debates públicos sobre todos estos asuntos para que, entre todos, definamos la Euskadi del futuro. Porque todos somos imprescindibles en esto.

Y en estos días de celebraciones y de reuniones familiares, quiero enviar unas palabras de aliento y de cercanía a todas las personas que se encuentran solas o enfermas. También a las que no han podido estar con sus familias, en especial a esos nuevos vascos que son los emigrantes trabajadores que han venido de varios continentes a esta tierra.

Me dirijo especialmente a las mujeres maltratadas y a las que viven con miedo, para decirles que vamos a poner todos los medios para que termine ya esta violencia que se oculta de forma cobarde entre las paredes de los domicilios.

Un fuerte abrazo también a todas las personas que este año han perdido su puesto de trabajo. Sé por lo que están pasando, pero les garantizo que la sociedad vasca es una sociedad solidaria. Que no les vamos a dejar tirados.

A los que están lejos, para que sigan sabiendo que les echamos de menos.

A todos vosotros y a todas vosotras Urte Berri On, Feliz Año Nuevo.